

NUESTROS SITIALES

ANA PALESE, EXPLORADORA, MONTAÑISTA Y PIONERA DE LA GEOGRAFIA APLICADA EN LA ARGENTINA

Susana I. Curto ^a y Marcelo E. Lascano ^b

^a CONICET/IIIE Instituto de Investigaciones Epidemiológicas de la Academia Nacional de Medicina – Buenos Aires, susanacurto@yahoo.com.ar

^b Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ingeniería. Escuela de posgrado en Ingeniería Ferroviaria.

Resumen

Se analiza la actividad de Ana Palese como geógrafa y se presenta una bibliografía de su obra. Se utilizó bibliografía de las principales bibliotecas del país y de los lugares en los que trabajó así como de historiadores de la ciencia. Se entrevistó a sus ex alumnos y se usó información de los autores al respecto. Se armó una bibliografía de la protagonista y un eje de tiempo con su actividad según su integración científica. Se concluye que a) realizó un reconocimiento formal de territorio en especial de las áreas más alejadas, b) promocionó el trabajo de terreno para los alumnos aplicando así el sistema de la Humboldt-Universität zu Berlin, c) introdujo en la geografía la información para el uso profesional.

Palabras clave: trabajo de terreno, descubrimientos, hidrología argentina, geógrafos argentinos

ANA PALESE, EXPLORER AND MOUNTAINEER

Abstract

This paper analyzes the activity of Ana Palese as a geographer and presents an inventory of her publications. Bibliography from the main Argentine historical libraries is used as well as from the libraries of those places in which she worked. Former students of hers as well as colleagues were interviewed. The meeting registers of the Argentina Society of Geographical Studies were scanned to identify her role and relation to other geographers at the time. Bibliography of books produced by Science historians were revised too. It is concluded that a) She conducted a formal recognition of those territories she studied, especially in remote areas; b) she promoted the field work for the students applying as well the system of the Humboldt-Universität zu Berlin c) introduced the systematic use of data in geography.

Key words: work field, discoveries, argentine hydrology, argentine geographers.

Introducción

La construcción de los estudios territoriales y ambientales en la Argentina ha seguido múltiples itinerarios, algunos complementarios, otros superpuestos. Una serie de estudios intenta recuperar los actores y circunstancias que permitieron su legitimación e institucionalización (De Jorge, 1988; Souto et al, 2004 1996; Zusman, 1997 y 2001; Quintero Palacios, 2002; Academia Nacional de Geografía, 1956-2001; Iut, 2005; Cicalese, 2009; Curto et al., 2008; Lascano y Curto, 2013 y 2014; Curto y Lascano, 2015). Los aportes de estos autores son complementados por algunos estudios referidos a disciplinas que compartieron la historia académica de los estudios territoriales (Guber, 2006; Guber et al, 2007; Lafón, 2011)

La figura de Ana Palese permite identificar otro itinerario científico que surge de un tronco común con Elina González Acha de Correa Morales. Ambas son los únicos dos sitaliaes de la Academia Nacional de Geografía correspondientes a mujeres geógrafas. Intentaremos reunir aquí los datos disponibles sobre su actuación y su obra. Su trayectoria muestra puentes y contactos entre varios actores cuya actuación en una primera aproximación parecía mostrar escasas conexiones.

La trayectoria de Ana Palese se inserta en el contexto más amplio de las corrientes que desde fines del siglo XIX, difundieron valores que fomentaron la educación femenina. Fue en este contexto que las mujeres se integraron al nuevo país y se comenzó la facilitación de su movilidad social y económica. Las escuelas normales y el Instituto Nacional Superior del Profesorado Joaquín V. González (en adelante INPS) constituyeron una experiencia exitosa de educación secundaria y terciaria para las mujeres ya que aún no había demanda de estudios universitarios por parte de ellas. Ana Palese (Fig. 1) fue una de las mujeres que se destacó en esta línea.



Fig. 1: **Ana Palese de Torres**, 1940.
Fuente: Instituto Superior del Profesorado
"Dr. Joaquín V. González (2015)

Materiales y Método

- Se compiló la bibliografía de Ana Palese mediante una exhaustiva revisión de los archivos de la Biblioteca del Congreso de la Nación, Biblioteca Nacional, Biblioteca del Maestro, Biblioteca de la Ciudad de Buenos Aires, Biblioteca del Museo Etnográfico J.B. Ambrosetti, Biblioteca de GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, de la Academia Nacional de Geografía y del Instituto Nacional del Profesorado Secundario Joaquín V. González. Estas publicaciones se analizaron en forma exhaustiva, así como la bibliografía usada en ellas. Se revisaron las actas de los congresos a los que asistió
- Se realizaron entrevistas con sus ex alumnos María Andina, Raquel B. Barrera de Mesiano y Héctor O.J. Pena y se aportó información personal proporcionada a los autores por Delia M. Marinelli de Cotroneo y la Prof. María Teresa Grondona.
- Se revisaron los siguientes documentos de GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos:
 - Libros de actas de Sesiones Ordinarias de la Junta Directiva realizadas desde 1922 a 1957. (GÆA, 1922-1931, 1932-1940, 1940-1949; 1950-1971).
 - Libros de actas de Asambleas Ordinarias y Extraordinarias (GÆA, 1945-1967). Las anteriores a 1945 se registran en los Libros de Actas de Sesiones Ordinarias.
 - Publicaciones tales como el Boletín GÆA desde 1936 a 1969 (GÆA 1936-1969), los Anales GÆA desde 1924 a 1974 (GÆA 1924-1974).
 - Se hizo una síntesis de su obra para lo cual se sistematizaron los principales ejes de interés de la autora.
 - Se elaboró una tabla con sus actividades según los años y se marcaron con diferentes tramas las presidencias de GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (ANEXO I).
 - Se elaboró una bibliografía con sus publicaciones y presentaciones a congresos

Resultados

a) Biografía/Datos personales:

Nació en Gemona del Friule (provincia de Udine, Italia) el 18 de junio de 1900, y estudió el ciclo primario en Heidelberg (Alemania) (Quarleri, 1974a). En la Argentina completó el magisterio y dio clases en escuelas primarias (Palese de Torres, 1967:2). En 1923 ingresó al INPS del que egresó en 1926 con el título de Profesora Secundaria con Especialidad en Geografía (s/autor, 2005:9). Desarrolló una extensa tarea de investigación y sistematización en hidrología y en geomorfología que, por la calidad y aportes

originales, constituye su faceta más destacada que analizamos más adelante en este mismo artículo. Desde el INPS desarrolló su vocación docente. Allí sucedió al Prof. Fortunato Cichero en las cátedras de Geografía Física y de Seminario de la Ciencia Geográfica (comunicación personal Héctor O.J. Pena). También fue profesora de Metodología y Práctica de la Enseñanza y de Geomorfología (Palese de Torres, 1967:2). En 1954 la jubilaron de oficio (tenía 54 años) y fue reemplazada por Federico Daus (Daus, 1980). Volvió a la cátedra en 1956. (Comunicación personal de las Profs. Raquel B. Barrera de Mesiano y María Amalia Andina). El 27 de mayo de 1960 sucedió a Lorenzo Dagnino Pastore en la Dirección del Departamento de Geografía de esa Institución en la que permaneció hasta su fallecimiento el 16 de diciembre de 1967. La sucedió el profesor Mario Francisco Grondona (S/autor, 2005:6). También ejerció la cátedra secundaria en el Colegio Nacional de Adrogué (Donnantuoni, 1979), en el Colegio Nacional N° 5 Bartolomé Mitre, en la Escuela Normal N° 4 Estanislao Zeballos, y en el Liceo Nacional de Señoritas n°4 Remedios Escalada de San Martín (Dagnino Pastore, 1962). Se desempeñó como Directora de la Sección de Geografía del Instituto Geográfico Militar (Dagnino Pastore, 1962). Por los cambios en su apellido reflejados en los libros de actas de GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos deducimos que se casó en 1938. Tendría 38 años. Su esposo se llamaba Alejandrino Torres y era funcionario de Correos (Héctor O.J. Pena, comunicación personal, 2013)

b) Exploraciones para el conocimiento formal del territorio

La característica por la que sobresalió Ana Palese dentro del cuerpo de geógrafos de su época fue su labor de reconocimiento *in situ*, científico y sistematizado, del territorio. Sus viajes, largos y riesgosos por su condición de mujer y la época en que los realizó, tuvieron por objetivo completar la escasa información existente de esas regiones, vacías en los mapas y en las descripciones del territorio de la época. Sus aportes al relevamiento exhaustivo de las áreas de estudio, a la observación directa del paisaje para su posterior análisis y explicación, así como al perfeccionamiento de la información cartográfica aportaron información valiosa para el conocimiento de un país extenso. En, al menos dos ocasiones, formuló explícitamente un programa de trabajo con estas características, refiriéndose a los objetivos que la llevaron a explorar territorios recónditos del país. En un caso aludió al interés por “...solucionar el problema [...] de la presunta conexión del sistema del Desaguadero con el río Colorado a través del cauce seco del Curacó” (Palese de Torres, 1962a: 32) y, respecto de la exploración de los ríos Deseado y Fénix afirmó: “Al no poder definir la situación real actual de estos nacimientos emprendí el viaje al lago Buenos Aires para solucionar

sobre el terreno este problema de la hidrografía patagónica” (Palese de Torres, 1956c: 101). Con esos objetivos, Palese encaró complejos y prolongados itinerarios. Fue su compañera en casi todas estas salidas María Teresa Grondona, profesora egresada del INSP, hermana de Mario F. Grondona también destacado geógrafo y docente.

El primer viaje que registramos fue en 1940 integrando el grupo de andinistas que realizó la primera tentativa de ascenso al Aconcagua por parte de un contingente numeroso (Aranda, 1959). Organizada por el experto andinista Hans Link y recordada como “expedición Link” consiguió hacer cumbre el 7 de marzo de 1940 (Parques Nacionales, 2005). Sólo fue superada en número por la expedición Ugarte en 1946 (Aranda, 1959). La expedición estaba integrada por el Grupo de Alta Montaña del Club Alpinista Mendoza (hoy Club Andinista Mendoza)¹ y un grupo de científicos encabezado por el Dr. Walter Schiller (geólogo) que incluía a Miguel Olarte (Jefe de Navegación y Meteorología de la Nación), Carlos Olano (auxiliar meteorológico), Valdemar A. L. Lehmann (Ayudante de Meteorología), Herber Neydonff (radiotécnico), Carlos Pronato (botánico del Ministerio de Agricultura de la Nación), la Dra. Genoveva (Geneviève) “Kewpie” Dawson de Teruggi (botánica y exploradora), Miguel Sáez Medina (botánico), el Dr. Roque J. Polito (médico y andinista), Alberto Kneidl (ingeniero), las profesoras Juana Cortelezzi (Directora del Liceo de Señoritas hoy Liceo Víctor Mercante), María Teresa Grondona y Ana Palese de Torres (profesoras del INPS Joaquín V. González), Inés Herrera (Prof. de la Universidad de Tucumán) entre otros². Antes de ascender recorrieron los cerros vecinos para aclimatarse y aprender a usar los elementos para el ascenso así como para recoger “plantas para los herbarios de los botánicos” (Palese de Torres, 1944a: 137). Durante esta expedición, Palese estuvo a cargo del “Diario de viaje” del grupo. Allí detalló las actividades realizadas así como las observaciones personales. Esta crónica de la misión debía ser entregada por cada División de la expedición al Club Andino quien se quedaría con la propiedad intelectual de los resultados (Palese de Torres, 1944a: 125). Gracias a este Diario podemos conocer las

¹ Adrián Ruíz Leal (presidente del Club y Secretario de la Sociedad Científica Argentina), Pablo Franke, Enrique Strach, Emilio Ríos, Hipólito Pérez, Pablo Etura, Domingo López, Juan Semper y Jorge Hertlein

² Lita Tiraboschi (famosa nadadora que cruzó el Río de la Plata) y su esposo Eric Grimm, Tibor Sekelj (periodista húngaro), Juan Zechner (montañista austriaco) las señoritas Ilse Schiller, Elisa Hertlein, Aurora López, María Magdalena López, Alicia Romagnoli, los señores Carlos Antognini, Edmundo Lutter (piloto acrobático), José Posluschny (pintor artístico), P. Ronchietto (fotógrafo), Brondo (fotógrafo), Ernesto J. Rubén (profesor de esquí y cineasta), Salvador Verciglia, Segundo Orozco, el sacerdote José Kastelic, que sin formar parte del contingente, se agregó a él, el guía Mariano Pastén, a quien Palese en su diario le dedica un apartado de 2 páginas, y otro personal de servicio

actividades y observaciones que fueron hechas. En este sentido, el siguiente pasaje refleja la prioridad que tuvo el registro que realizó:

Como la expedición se hizo a pie desde Puente de Inca [martes 13 de febrero] hasta el campamento base de plaza de Mulas a 4300 metros, de allí al Glaciar del Cuerno y, luego al filo del cerro Manso, etc. hubo zonas que escaparon a la observación directa, debido al cansancio, tan absoluto, que nos llevaba por momentos hasta el límite de la extenuación, razón por la cual, y pese al imperativo deseo de captarlo todo, ello se hizo materialmente imposible (Palese de Torres, 1944a:115).

En esta expedición Palese se concentró en analizar la glaciación del macizo del Aconcagua. (María Teresa Grondona, comunicación personal a uno de los autores). Con el título “La glaciación en la región del Aconcagua” presentó los resultados en la V Semana de Geografía (S/ autor, 1974d: 50 y Ferrari et al, 2014: 83). Con la Prof. Inés Herrera se introdujeron al interior del glaciar para observar las grietas, la red de arroyos oculta debajo de él y los pozos que generan el mayor peligro para el cruce. Tomó medidas del glaciar y las comparó con las registradas por Reichert en su ascensión de 1905-6 (Reichert, 1929). Concluyó que se encontraba en retroceso porque ya no alcanzaba a la ruta de ascenso denominada Vines-Zurbtigggen que había seguido el científico alemán, libre de nieves cuando la expedición Link (Palese de Torres, 1944a:157). Su descripción distingue los principales elementos que configuran la hidrología del área, incluyendo la abundancia de sedimentos gruesos:

La lengua glaciar se eleva como un paredón resquebrajado, de coloración blanquecina, donde se intercalan estratos horizontales de material detrítico pardusco...Varios torrentes surgen al pie del glaciar tributario del Horcones occidental (Palese de Torres, 1944a:157-158).

Las nacientes de otra de las principales cuencas hidrográficas la llevaron al sur del país. En 1943 recorrió la cuenca del Limay. En esta ocasión conjugó la búsqueda de datos con la formación de profesores fundamentada en un conocimiento acabado del territorio. El ambiente institucional del INPS Joaquín V. González generó salidas a campo con el objeto de observar directamente los conceptos leídos en los libros (Palese de Torres, 1944b). Es así como, en 1943, se realizó el Primer Campamento de Estudios Geográficos de Profesores y Alumnos. El grupo estaba integrado por 16 profesores, 37 alumnos y 8 acompañantes a los que se sumaban el Rector y su esposa, la Rectora de la Escuela de Comercio N°4, una becaria de la Comisión Nacional de Cultura y un médico. Palese fue la Jefa del Grupo de Geografía Física. María Teresa Grondona y Mario Francisco Grondona coordinaron el de Cartografía (Fig. 2).

El grupo recorrió la región cordillerana entre el lago Lácar y el cerro

Tronador. Se reconocieron los glaciares y los principales lagos (Gutiérrez, Mascardi, Guillermo) y el río Manso. Alcanzaron San Martín de los Andes por Confluencia, cruzaron el Lácar y caminaron hasta el paso Hua-hum. Regresaron a Bariloche vía Confluencia visitando los lagos Traful, Espejo, Correntoso, Villa La Angostura y la Estancia Jones. Nuevamente en Bariloche navegaron hasta Puerto Blest y visitaron la cascada de los Cántaros. Al día siguiente ascendieron al cerro Catedral (Fig. 3) y el último día hicieron los que hoy se denomina Circuito Chico. Los resultados fueron volcados en dos volúmenes que incluyen todos los aspectos físicos y humanos de la región (Primer Campamento de Estudios Geográficos, 1944).

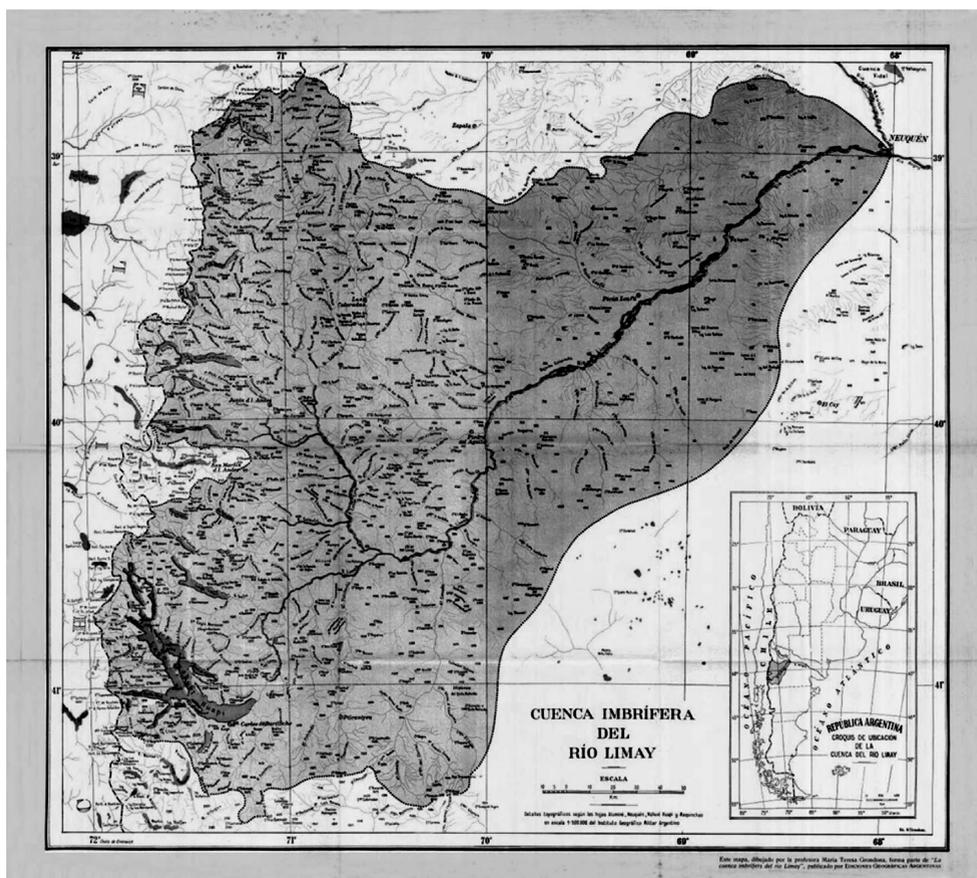


Fig. 2: Mapa incluido en el libro *La cuenca imbrífera del Limay*. Dibujado por la Prof. María Teresa Grondona (Palese de Torres, 1944b)

Esta expedición le permitió a Palese hacer también un exhaustivo análisis de la cuenca imbrífera del río Limay que publicó por separado (Palese de Torres, 1944c). Es interesante destacar que explica que el capítulo de su autoría “forma parte de una monografía de carácter regional sobre la

zona del Limay esbozada de acuerdo con la orientación que le ha dado Vidal de la Blache a la geografía actual” (Palese de Torres, 1944b:11). En esta obra, Palese desarrolla exhaustivamente la hidrología del Lacar e integra la descripción de cada afluente con su génesis geomorfológica y climática. También observa los posibles usos del agua.



Fig. 3: Grupo de integrantes del Primer Campamento de Estudios Geográficos en un descanso durante la ascensión al cerro Catedral (Primer Campamento de Estudios Geográficos, 1944, Primera parte: 202)

Otra expedición la llevó al norte de la Argentina. En enero de 1945, junto al Ing. Miguel Rodríguez (Hidrólogo y Secretario de GÆA) y la Prof. María Teresa Grondona, viajó a Tilcara representando a GÆA (presidencia de Pedro S. Casal) en el homenaje realizado a los antropólogos Juan B. Ambrosetti y Salvador Debenedetti (S/autor, 1945: 25). En ese viaje relevaron el cauce del río Grande desde esta población hasta el cercano yacimiento arqueológico La Isla, localizado a unas dos horas de camino al norte del Pucará “periplo que no representaba un gran esfuerzo convenientemente calzados”, según Palese. En el informe publicado en el Boletín de GÆA hace una exhaustiva descripción de la geografía de la Quebrada de Humahuaca así como del pueblo de Tilcara y de la quebrada del río Grande. (Palese de Torres 1945).

A partir de 1946 sus excursiones se dirigieron a cubrir los vacíos de información pendientes en uno de los grandes sectores hídricos del país, la cuenca del río Desaguadero. Le dedicará a este tema al menos cinco salidas de relevamiento. En enero de ese año, con María Teresa Grondona

recorrieron, durante dos meses de ese verano³, el valle-bolsón de Belén, para lo cual siguieron la ruta 40 desde Tinogasta hasta el Valle de Cafayate, pasando por Londres, Belén, Puertas de San José, La Ciénaga, Hualfin, y el valle Santa María (un total de 350 kilómetros). Para llegar viajaron en ferrocarril hasta Catamarca, allí tomaron un ómnibus de línea hasta Tinogasta, luego el camión de la mensajería de Correos y Telecomunicaciones de la Nación y, finalmente, caballos y mulas. Los resultados de este viaje fueron publicados en el N° 20 del Boletín GÆA (Palese de Torres, 1946a). En esta publicación ya propone el programa de los viajes que concretará en los años siguientes junto a un plan de relevamiento: I) Aspecto topográfico del centro y NO de Catamarca, II) Las terrazas del valle de Belén, III) Efectos de la erosión torrencial, IV) Efectos de la deflación y de la corrasión, V) Aspectos geológicos, VI) Aspectos del clima, VII) Cuenca imbrífera del río Belén y VIII) Aguas termales y aguas minerales (Palese de Torres, 1946a:35).

Suponemos que, por razones de espacio, sólo publicó el capítulo II como los resultados más sobresalientes. Aquí describe el número de terrazas (3/4) en cada lugar, su composición, posición e inclinación. Concluye que:

En un momento anterior a la topografía actual habríamos estado en presencia de una cuenca intermontañosa cerrada hacia el Sud por las estribaciones meridionales de las sierras de Belén y en continuación hacia el norte con el campo de los Pozuelos; en la cual, el aporte de los ríos y arroyos centripetos habría rellenado un relieve elaborado con anterioridad, prueba de ello sería la desigual distribución del conglomerado dentro de la cuenca. Las aguas se habrían estancado en la parte más deprimida formando una cuenca lacustre. Al evolucionar esta cuenca lacustre siguiendo el ciclo natural habría emitido un emisario hacia el Sud o, simplemente, habría sido alcanzada por un torrente cuyas cabeceras habrían llegado a la cuenca por la acción retrocedente de sus fuentes en la Puerta de San José; o simplemente ambos factores habrían operado en concordancia. Un movimiento de ascenso del bloque montañoso acontecido probablemente en el cuartario superior con intervalos más o menos largos habría permitido la erosión fluvial que de consuno con los demás factores de la dinámica exterior imprimirá la topografía lugareña esos escalones cuyos remanentes quedaron como terrazas, mesas, torreones, etc. (Palese de Torres, 1946:37-38)

³ En enero de 1945 GÆA y el Comité Nacional de Geografía (con elementos de viaje del Museo Etnográfico) habían organizado una expedición de reconocimiento a la sierra de Culampajá integrada por Federico A. Daus, Heriberto A. Balbiani, Alfredo Rampa y Roberto Combetto (Daus, 1947). “El propósito del viaje era el reconocimiento geográfico de na región acerca de la cual faltan referencias precisas en nuestra literatura científica” (Daus, 1945: 19)

Los demás capítulos enunciados en el Boletín 20 de 1946 los desarrolla cada uno en el Tomo VIII de los *Anales GÆA* (Palese de Torres, 1947). En las primeras páginas realiza una descripción muy completa de la geomorfología con la correspondiente explicación de la génesis de los paisajes y presenta croquis de las terrazas (Figs. 4 y 5).

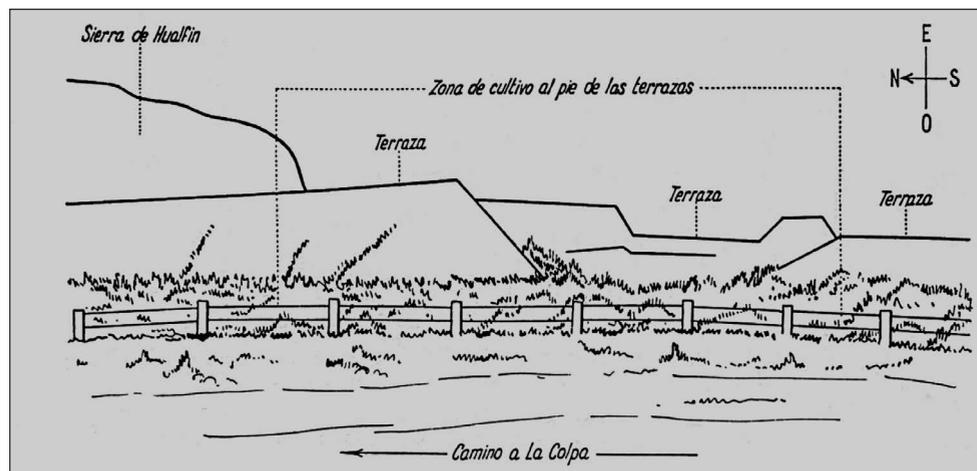


Fig. 4: Paisaje de terrazas tomado en el camino a La Colpa, mirando hacia el NE (Palese de Torres, 1947:369)

En esta publicación también describe con minuciosidad los procesos de erosión tanto hídrica como eólica, así como la producida por la radiación solar sobre las formas del relieve (deflación y corrosión). Sumó detalles obtenidos de los pobladores del área, de técnicos residentes en la zona o bien de la observación directa, por ejemplo, al clasificar el régimen hidrológico de los cursos existentes:

...en relación con las nexosituaciones, el río Belén lleva sus cabeceras al conjunto de serranías que forman el ángulo sudeste de la prepuna. Desde allí daremos los nombres de ríos y arroyos de aguas permanentes y el de los ríos secos que se presentan como cañadones abiertos en materiales del cuaternario y pleistoceno superior que rellenan el valle. Viejos pobladores de la zona, arrieros, jefes de Correos y Telecomunicaciones y directores de escuelas nos han informado oportunamente en la confirmación de los mismos [Nota de los autores: se refiere a la identificación de cursos de agua permanentes o intermitentes] (Palese de Torres, 1947: 379).

Al respecto del uso de la información es interesante cómo tendió a ordenar los conocimientos de los actores locales, por ejemplo, en la siguiente afirmación:

Junto a las estribaciones del Changorreal las aguas del subsuelo están a un metro de profundidad; a la altura donde se abre la ruta 40 el agua está a uno y medio y dos metros de profundidad y a medida que nos alejamos hacia el sur la napa de agua potable se hunde cada vez más [Nota de los autores: en el Pie de página escribe datos suministrados por el capataz de la cuadrilla de peones camineros que trabajan en ese tramo de la ruta 40)]. (Palese de Torres, 1947: 364).

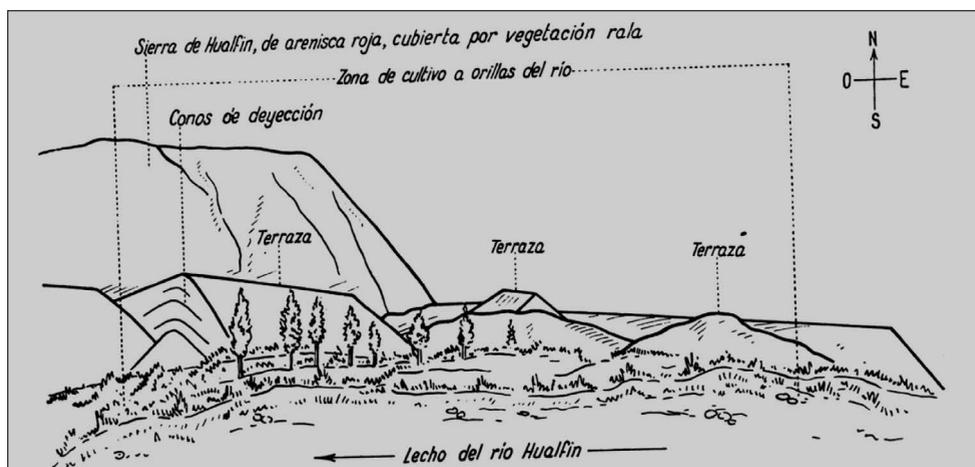


Fig. 5: Paisaje sobre el río Hualfin y terrazas adyacentes mirando hacia el N (desde un corral de la señora N. viuda de Vázquez (Palese de Torres, 1947:370).

En este artículo corroboró la existencia de todos los afluentes consignados en la cartografía del IGM de la época, completó los omitidos y presentó un minucioso mapa hidrográfico (ver Fig. 6) con énfasis en la demarcación de la cuenca y la toponimia del área (realizado por la Prof. María Teresa Grondona).

En enero y febrero de 1947 volvieron ambas expedicionarias a esa zona del país y recorrieron la cuenca del río Abaucán cuyo análisis expuso Palese en la XI Semana de Geografía de 1947 (S/autor, 1947a: 47 y 52, 1974:55 y Ferrari et al, 2014: 83) con el título “El valle de Tinogasta y la cuenca imbrífera del río Abaucán”. La exposición abarcó los aspectos geomorfológicos del valle de Tinogasta, la cuenca activa del río y algunos aspectos del clima. Además reunió un extenso vocabulario toponímico que se consigna en un croquis realizada por la Prof. María Teresa Grondona. Sin embargo, este estudio no fue publicado por GÆA sino por el Instituto de Geografía la Universidad de Cuyo nueve años después (Palese de Torres, 1956a).

Al año siguiente (verano de 1947-1948) nuevamente visitó el ambiente serripampeano, explorando el valle del río Bermejo en la provincia de La Rioja, con el cual completó los dos estudios anteriores. Arribó a Nonogasta por ferrocarril, desde allí en ómnibus hasta Villa Unión, luego el camión de Correos y Telecomunicaciones hasta Vinchina. Dieron la vuelta entre estas ciudades por el cauce del río con la guía de un arriero y mulas. Desde allí continuaron por la quebrada de la Troya hacia el oeste hasta Jagüé, último poblado en la ruta a Chile, y ascendieron hasta el observatorio meteorológico de Punta del Agua a 4073 msnm (activo entre 1941-1960) perteneciente al entonces llamado Ministerio de Aeronáutica. Los resultados de estos recorridos fueron publicados años después, por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH) (Palese de Torres, 1956b). En esta ocasión se avocó a inventariar los tributarios, vertientes y lagunas de la cuenca con información de aforos, desvíos para riego y su relación con afloramientos con respectivos datos de salinidad. La descripción de la geomorfología de los distintos tramos de la cuenca es detallada. También se ocupó de reconocer las formas de vida, identificando actividades productivas, montos aproximados de producción, comercio, problemas de la economía y hasta el acceso a la sanidad.

Según Walter Cazenave (2008), en la década de 1940 también investigó la complicada hidrografía pampeana del sector terminal de la gran cuenca Desaguadero-Salado-Chadileuvú-Curacó, mal conocida en los medios científicos de la época. Realizó varios viajes, pero no logramos registrar las fechas. En su disertación de ingreso a la Academia Argentina de Geografía (Palese de Torres, 1962a) menciona un “último viaje realizado” (Nota al pie 8 de la pág. 36 y, nota al pie 15 de la pág. 47) pero no cita la fecha de ése ni los anteriores. Estas exploraciones tendían a resolver la “presunta conexión del sistema del río Desaguadero con el Colorado a través del cauce seco del Curacó” (Palese de Torres, 1962a:32). Tras un abarcativo análisis de la cartografía histórica, la bibliografía existente y las descripciones de los viajeros que recorrieron el área desde 1751, concluye que el curso terminal del Chadileufú, si bien está marcado en el terreno, nunca llevó agua al Colorado de forma regular, ni siquiera durante la crecida extraordinaria de 1942. Respecto de las observaciones de los viejos pobladores del área acerca del aporte de aguas del Curacó al Colorado, Palese explica que, en aquella oportunidad, como en 1915, más bien se verificó lo inverso: el río Colorado aumentó tanto su nivel que invadió la cuenca del Chadileufú. En 1915 ocurrió por la rotura de la morena que embalsaba la laguna Carrilauquen en la cuenca superior:

El 29 de diciembre el dique se derrumbó y el agua embalsada se desplomó aguas abajo destruyendo todos los pueblos en su camino... y a la altura

de Pichi Mahuida ingresó en el cauce seco del Chadileufú. (Palese de Torres, 1962a:51-52)

La creciente de 1942 se originó en las intensas precipitaciones simultáneas ocurridas en las cuencas del Colorado y del Desaguadero. En Pichi Mahuida el río Colorado alcanzó los 3,80m sobre su desbordándose y remontando el cauce del Curacó hasta unos 4000m desde la desembocadura.

Con fecha 19 de enero comienza la bajante del Colorado y con ella la evacuación de las aguas que habían entrado por el cauce del Curacó. En la misma fecha la escala hidrométrica colocada debajo del puente de Puelches estaba en seco. Como conclusión cabe suponer que las aguas de la laguna Amarga no se habrían conectado con el Colorado a través del Curacó (Palese de Torres, 1962a:51)

Estas conclusiones fueron confirmadas treinta años después por otros trabajos de relevamiento del área (Siragusa, 1992). Palese, con la escasa tecnología de la época también propone una explicación acertada del fenómeno

Las causas directas están ligadas a varios factores (aparte de la posibilidad de un cambio del ciclo climático), en primer término, hay que citar la acción del hombre con la creación de lagos artificiales y la apertura de canales de riego que actúan como verdaderas sangrías en todos los tributarios de los ríos que forman sus cabeceras. Además, hay que considerar el aumento progresivo de la población en las provincias atravesadas por ese sistema hidrográfico (Palese de Torres, 1962a:53)

Ampliando este análisis, explicó que un ciclo seco prolongado “produce no solo salinas de desarrollo y espesor variables, sino que termina por salinizar todo el terreno en un gran espesor” (Palese de Torres, 1962a:53). Concluyó el tratamiento del problema, refiriéndose al potencial uso del suelo, señalando además que la eventualidad de las precipitaciones solo deja opción para la ganadería extensiva y que las posibilidades futuras para el arraigo de la población en la zona dependerán, pues, de otro curso fluvial, y este es el río Colorado” (Palese de Torres, 1962a:54).

Otra importante investigación también vio la luz varios años después de realizado el trabajo de terreno. En enero de 1950 viajó a Santa Cruz para “dilucidar las nacientes del río Deseado dado las diferentes alterativas que mostraba la cartografía correspondiente” debido a los reiterados cambios en el desagüe, ya sea hacia el río Deseado (vertiente atlántica) o al Lago Buenos Aires–río Baker (vertiente pacífica), (Palese de Torres, 1956c). Esta vez viajó en un avión de Aeroposta Argentina hasta Comodoro Rivadavia y en ómnibus (muy confortables, según la autora) hasta la, entonces, “Villa de lago Buenos Aires”.

Radicalos en la villa [...] recorrimos a pie, a caballo, en automóvil y en camioneta todos los alrededores accesibles. Visitamos a viejos pobladores inclusive al viejo cacique Jaramillo y recabamos de ellos todas las noticias de interés” (Palese de Torres, 1956c:103).

A partir de un análisis *in situ* de los caracteres morfogenéticos del área, del uso del suelo y de la construcción de acequias y controles de crecientes por parte de la población a lo largo del tiempo, llegó a una descripción de la hidrología del área. Concluyó que el río Deseado nace al sur del conoide deltaico del Fénix Grande que, a su vez, estaba limitado por la meseta del lago Buenos Aires y restos de morenas. A su vez, determinó que el Fénix Grande se origina en la fusión del manto nival estacional precordillerano, se desplaza entre la meseta de Guen Guel y un arco morénico que lo limita por su margen derecha, continúa por un lecho bien definido de gravas, pedregullo y arena. En esa fecha (enero de 1950) entrega sus aguas en forma permanente al Deseado (Fig. 7).

En febrero de ese año también viajaron Daus, por entonces Decano de la FFyL y D. García Gache (Prof. de ISP) a ese área invitados por el Instituto de Estudios Patagónicos y la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia con acceso a toda la movilidad necesaria (Escalada, 1950). El objetivo, según menciona el autor era analizar la evolución hidrográfica de la cuenca y, en especial de los ríos Fénix Grande, Fénix Chico y del Deseado y su posible utilización para la colonización y uso de esas tierras. Los resultados de este viaje fueron publicados en el mismo año 1950 por el Instituto de Geografía de la FFyL (Daus, 1950).

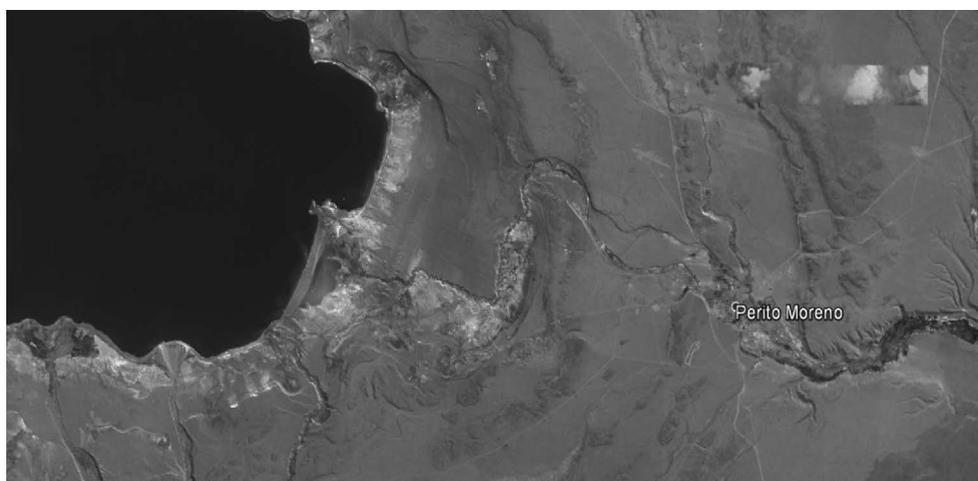


Fig. 7: Área recorrida por Ana Palese (enero) de 1950 en la indeterminación de pendiente entre las cuencas del río Deseado y del Lago Buenos Aires. Fuente: captura de Google Earth.

Temperatura Humedad relativa); Wöelken, K. (*La circulación general de la atmósfera sobre el continente Sudamericano*), Maurstad, A. (*El tiempo en la República Argentina*) y Di Corleto, C. (*Clima aerológico*).

En 1947 (también durante la presidencia de Casal) se publicó el Tomo VI con el trabajo de Knoche, W. y Borzacov, V. (*Clima de la República Argentina Provincias climáticas de la Argentina*), la primera parte del Tomo I con los aportes de González Acha de Correa Morales, E. (*Resumen histórico – geográfico*) y de Keidel, J. (*El Paleozoico*) y también el Tomo VIII sobre la biogeografía con los trabajos de Hauman, L. (*La vegetación de la Argentina, Provincia del “Monte” o del espinal y Bosques subantárticos*), de Burkart, A. (*Parque Mesopotámico*), de Parodi, L. (*Estepa Pampeana*), de Cabrera, Á. (*Zoogeografía*), de Yepes, J. (*La fauna de montaña*) y de Valette, L. (Biología marina)

En 1949 (cuando ya es presidente de GÆA Federico Daus) un artículo firmado por Mario F. Grondona (tesorero de la Sociedad) en el Boletín de GÆA informa que el Tomo II con los trabajos “*Los plegamientos precámbricos y paleozoicos*” de Juan Keidel, “*El Mesozoico*” de Pablo Groeber y “*El Cenozoico*” de Joaquín Frenguelli están prontos para su publicación, mientras que los del Tomo VII que incluirá los trabajos “*Hidrografía continental de la Argentina*” de Ana Palese y el Ing. Juan B. Gandolfo, “*Los glaciares de la Cordillera*” de Egidio Feruglio y “*Oceanografía*” de Pedro Casal, se encuentra retrasado “por no haberse entregado todavía los originales de algunos trabajos” (Grondona, 1949: 7). Sin embargo, en el Boletín siguiente, de septiembre de 1950 (S/autor, 1950a: 43), el plan general de la obra publicado ya no menciona a Palese ni a Gandolfo como autores del Tomo VII que consta como “en preparación”. Ocurría que un nuevo presidente, Federico Daus, le estaba reorientando GÆA, ya sea por la intención expresa de renovación de la ciencia o por razones políticas que obligaban a los anteriores directivos de esta Sociedad a ocupar cargos menos relevantes por sus conocidas antipatías con las autoridades del peronismo. Ante estos cambios en la estructura de la Junta Directiva de GÆA relacionados con los de la política del país, es probable que Ana Palese haya sentido una falta de pertenencia a esa nueva “élite científica” y haya entregado sus manuscritos a Francisco de Aparicio quien, en 1946, había sido jubilado “de oficio” de la Universidad de Buenos Aires por su postura política. De Aparicio se había dedicado hacia fines de los ’40 a lo que luego sería una extensa obra de ocho tomos, la muy reconocida *La Argentina. Suma de Geografía*. En julio de 1951, cuando muere de Aparicio y aún se avocaba a esta compilación, los editores decidieron continuarla y “transfirieron a sus discípulos y colaboradores y a su viuda Cristina Correa Morales de Aparicio la responsabilidad de dar fin

a la obra que él dejaba en plena ejecución”. Cabe destacar que Palese es la única persona a la que la viuda agradece en forma explícita, además del co-compiler. (Correa Morales de Aparicio, 1958: XIX)⁴

El capítulo firmado por Palese cuenta con más de 200 páginas y refleja su vasto conocimiento de la hidrología argentina (Palese de Torres, 1958). Sin embargo, la redacción es diferente, sin las consabidas relaciones entre los componentes del resto del sistema físico y su relación con las actividades humanas. Por lo contrario, aumenta la información utilizable para el lector no especializado y, se podría afirmar, para la toma de decisiones. Probablemente eso se deba a que la obra se concibió para llenar un vacío en la literatura científica argentina, y estuvo destinada a un público cultivado y para material de consulta para la investigación (Montes, 2014). Este enfoque de Palese quedó plasmado en la oración que encabeza el capítulo de la *Summa*: “El estudio del agua en un país es función esencial del Estado” (Palese de Torres, 1958:188)

Cabe comentar aquí que el extenso estudio del Consejo Federal de Inversiones sobre los recursos hídricos del país, publicado en 1961, contiene tablas y cartografía de notable similitud a los expuestos en la obra de Palese.

d) Enseñanza

Se destacó por su fuerte personalidad en la materia y como una permanente impulsora de los trabajos de campo para colegas y alumnos (Héctor O.J. Pena, comunicación personal, 2013). Tempranamente reflexionó sobre los problemas de la enseñanza de la Geografía en las escuelas primarias. En el Monitor de la Educación Común, publicación oficial de la Comisión

⁴ En 1957, durante la siguiente administración de GÆA (presidencia de Carlos A. Levene 57/61) se publicó un suplemento al Tomo I escrito por J. Keidel sobre *Los plegamientos precámbricos y paleozoicos*, la 3ra parte del Tomo II por J. Frenguelli sobre el *Neozoico y El glaciarismo cuaternario* de 218 Pág., la primera parte del Tomo VII por E. Feruglio y P. Casal (Feruglio E. *Los glaciares de la Cordillera Argentina*: Casal, P.: *Primeros estudios oceanográficos en nuestras costas*. 262 Pág.) y, en agosto de 1957, la nueva JD informa sobre el Tomo de Hidrología que:

el mismo se hará en partes a medida que los colaboradores designados oportunamente vayan entregando sus trabajos. En su redacción intervienen los siguientes investigadores: Dr. Alfredo Castellanos, Prof. Federico A. Daus, Dr. Enrique Würschmidt, [era agrimensor y cursó parte de la licenciatura de geografía] Prof. Miguel Marzo, Prof. Mario Grondona, Dr. Dino Cappanini, Dr. Alfredo Siragusa y Prof. Héctor Arias. (S/autor, 1957a:12) el agregado es nuestro por información de H:O:J Pena.

Pasarían 16 años para que se publicara el tomo correspondiente a la Hidrografía continental de la Argentina, cosa que ocurrió en 1975 (Castellanos, A.: *Cuenca potamográfica del río de la Plata*. Quarleri, P.: *Estudio fluviométrico de la cuenca del río de la Plata*. Grondona, M.: *Pendiente del Océano Atlántico. Ríos del sur de la provincia de Buenos Aires. Ríos del sistema de la ventana. El río Colorado y su cuenca. Ríos patagónicos*. Daus, F.A.: *La pendiente del Océano Pacífico*. Würschmidt, E.: *Los ríos de las sierras Pampeanas y de la Puna argentina*. Marzo, M. y Arias, H.: *Ríos del sistema hidrográfico Andino*. Siragusa, A.: *Lagos, lagunas y salinas*. 625 Pág.)

Nacional de Educación escribió un artículo en el que plantea el problema de entonces:

La metodología de su enseñanza peca hoy día de lo mismo que en otros tiempos de un defecto capital: el de las enumeraciones de nombres propios que requieren un esfuerzo mental para su recordación siempre penoso y no siempre positivo. Como por otra parte sería imposible enseñar Geografía sin emplear la toponimia correspondiente surge pues el problema: ¿de qué manera habrá que coordinar la transmisión de conocimientos para que la enseñanza conjunta resulte eficaz y agradable al niño? (Palese de Torres, 1932a: 153)

En esta publicación opinó que de la aplicación de los principios de extensión, correlación y causalidad surge el concepto de paisaje, sobre el que descansa la enseñanza de la Geografía:

De la síntesis de la flora, fauna y gea surge el paisaje geográfico estudiado por la Geografía Física; luego, y entrando en la terminología de los conceptos clásicos diríamos que la Geografía Física constituye el esqueleto o el armazón sobre el que descansan la Ciencias Naturales (Palese de Torres, 1932a: 153)

La aplicación de estos principios que, según la autora, constituyen el nudo de la Geografía en la enseñanza de esta ciencia, podrían atenuar la dificultad de localizar los fenómenos en el espacio y en el tiempo por parte de los niños:

Los temas transmitidos de acuerdo con estos principios han dado espléndidos resultados en la enseñanza media y superior; y con la experiencia de los mismos, puede ensayarse la traslación del método a las escuelas primarias; claro está que adaptándolo a una capacidad media de adquisición más restringida y presentando los asuntos a tratarse bajo una faz más simple, siguiendo el camino que nos indican en su evolución, los fenómenos naturales al mismo tiempo que se concretara siempre e indefectiblemente en el mapa (Palese de Torres, 1932a: 154)

Muchos años después, luego de su dilatada trayectoria en investigación, en 1967, ya siendo Profesora Titular de la cátedra “Metodología y Práctica de la Enseñanza” en el INSP, publicó un manual de metodología y práctica de la enseñanza de la Geografía basado en su larga experiencia docente, que incluyó “consejos para alumnos que cursan la materia en institutos y facultades. No pretende de manera alguna enseñar a profesores en ejercicio de la docencia ni incursionar en la pedagogía ni en la historia de la enseñanza” (Palese de Torres, 1967). En este mismo manual desarrolló una historia de la enseñanza de la Geografía en la escuela elemental pública y en la enseñanza secundaria en los países europeos (presenta programas de estudio de *Königliches Ludwig Gymnasium* de Munich y en los *Kinder Königliches Maximilian Gymnasium*

de Viena y *Realschule* de Baviera. También la compara con la impartida en el país por el Instituto Nacional del Profesorado bajo la dirección de Wilhem Keiper y destaca las personalidades de Walter Schiller y Franz Kühn.

Respecto del aprendizaje consideró “que gran porcentaje del éxito depende de la idoneidad y vocación del maestro o profesor” (Palese de Torres 1967:37). A reglón siguiente presentó instrucciones al respecto:

Se comienza por la elección del tema por votación directa de los alumnos [y se procede] a darle enfoque geográfico. Se subdivide el tema en tantos capítulos como alumnos formen el equipo. La elección del subtema es voluntaria. Luego se procede a un enfoque sumario siguiendo fielmente el método geográfico. Se da la bibliografía fundamental. La elaboración del tema dura todo el año lectivo. Los alumnos traen a clase todos los artículos [...] Se leen, se comentan se discuten, se comparan...y luego se incorporan al capítulo que corresponden. [...] Agotada la búsqueda puede comprobarse el tema sobre el terreno (Palese de Torres 1967:38).

Este método también lo recomendó para la escuela secundaria “aunque con algunas reticencias”, entre otras:

En los primeros años presenta algunas dificultades ya que en nuestra asignatura hay que sentar bases firmes dentro de los conceptos de la Geografía General para que los alumnos adquieran los necesarios elementos de juicio que les permitan interpretar los hechos geográficos basándose en el razonamiento (Palese de Torres 1967:38).



Fig. 8: Ana Palese en 1965 en la reunión de egresados de geografía del ISP Joaquín V. González. En primera fila, junto a doña Ana, están de izq. A derecha, Julio L. Abril y Héctor J. Pérez. Detrás con una mano en el hombre del compañero Héctor O. J. Pena y, en la última fila José Luis Fourastié y Juan Antonio Olivetto. (Fotografía propiedad de H.O.J. Pena)

e) *En el Instituto Geográfico Militar*

Fue Directora de la Sección de Geografía del Instituto Geográfico Militar sobre cuyas actividades escribió un extenso artículo de revisión que presentó en la Tercera Semana de Geografía en 1938 (S/autor, 1974 b:48 y Ferrari et al, 2014: 83) y publicado años después en los Anales GÆA (Palese de Torres 1943). En él describe con detalle las actividades del Instituto, así como el instrumental usado y los márgenes de error de los trabajos, asesorada por:

el Director del Instituto Gral. Julio C. Costa, el Cnel. Biedma, el Cap. Brito Arigós, el jefe de la División Geodesia Cap. M. Ares, el jefe de la División Fotogrametría Cap. Carbonell, el jefe de la División Topografía Ing. Ronchetti y el jefe de la División de Cartografía Ten. Cnel. Pegorara (Palese de Torres 1943:58).

f) *Su aporte al léxico geográfico y a la toponimia*

Estos dos temas fueron de su interés desde sus inicios. No sabemos si fue por encargo o por decisión propia que reunió varios léxicos geográficos que fue exponiendo en diversas Semanas de Geografía ya que la Junta Directiva de GÆA tenía el proyecto de redactar dos diccionarios, un Diccionario Geográfico Argentino y otro Diccionario de Terminología Geográfica y publicarlos en los *Anales GÆA* (Ardissone, 1929:519). Los temas fueron tecnología (*sic*) glaciológica, espeleología, fitogeografía y suelos (Palese, 1934 y 1937; S/autor, 1974a,d,e,f,g y Ferrari et al, 2014: 83). Estos trabajos no constituyeron inventarios de términos, sino verdaderos análisis conceptuales con base científica, con notas y bibliografía, así como discusión con otras versiones de los términos. Muestran asimismo su versación en idiomas. Estos textos poseen una destacable claridad expositiva mediante números, gráficos y cuadros. Sus notas aclaratorias reflejan erudición sobre los temas. Contienen asimismo datos históricos que realzan el contexto de los conceptos. Sus aportes a la tecnología glaciológica y espeleología llegaron a publicarse como capítulos (Palese de Torres, 1932b y 1937). De este último solo se publicó la introducción porque sería completado en una obra posterior (Palese de Torres, 1944d). En el trabajo sobre los suelos tacurúes escribió “Me familiaricé con el término hace años en la región chaqueña...” (Palese de Torres, 1944d: 208) por lo que deducimos que también debió viajar a esa región.

g) *Aportes a la Historia*

También publicó una reseña cronológica del conocimiento de la cuenca del río Santa Cruz desde su descubrimiento en 1521 por la expedición de Magallanes hasta los escritos del Cap. Carlos María Moyano con un exhaustivo mapa con los esquemas de los itinerarios de las seis expediciones realizadas por el marino (Palese de Torres, 1954a).

h) *Su actividad en GÆA*

Palese fue socia de GÆA desde 1926. Ingresó cuando cursaba cuarto año del INPS (Casal, 1944:7). Paga su primera cuota societaria en 1927 (GÆA, 1922-1931: 193). Se registra ya su participación en la asamblea anual ordinaria de 1928 (GÆA, 1922-1931). Tuvo un vínculo de amistad y discipulado con Elina González Acha de Correa Morales (Curto y Lascano, 2015). Integró la Junta Directiva como titular, con el cargo de bibliotecaria, desde 1928 hasta 1949, durante las presidencias de sus compañeros de ruta, Correa Morales y Casal. Hacia el final de estas dos décadas de pertenencia, en la nueva composición de la Junta Directiva elegida para el período 1949-1953, Casal continúa como miembro titular, pero ya no Palese (GÆA, 1936-1945) (ANEXO I).

Todo indica que pudo haber sido presentada para asociarse a GÆA por la entonces presidente Correa Morales ya que Palese escribió varios artículos sobre ella: redactó su necrológica, escribió un homenaje cuando la familia Correa Morales donó un cuadro realizado por Lía Correa Morales de Yrurtia (hija de Elina), el escritorio y el sillón de la presidencia de GÆA (Palese de Torres, 1944e) así como un artículo en el centenario de su nacimiento (Palese de Torres, 1962c). Tuvo una alta estima por Elina ya que en un homenaje a los presidentes de GÆA fallecidos escribió:

Ella sabía que iba a morir. Se había preparado para morir. Su alma intangible flotó por un tiempo entre nosotros, como si quisiera transmitirnos un mensaje o una bendición postrera; luego se desvaneció como una sutil fragancia de florecillas del campo.” (Palese de Torres, 1962b: 10).

Nuevas figuras y nuevos vientos políticos soplaron en la antigua sociedad de los que Ana Palese no participaba. Sus próximas publicaciones ya no serán en GÆA sino en la Universidad de Cuyo y en el IPGH (ANEXO I).

No obstante su alejamiento, la Sociedad la incluyó en la Guía de Geógrafos de la República Argentina que publicó en su Boletín de septiembre de 1950 (S/autor 1950b:38). Siguió participando en las reuniones científicas: en 1954, en la XVIII Semana de Geografía organizada por GÆA en Paraná, junto con Mariano Zamorano hicieron un homenaje a Carlos M. Moyano

(S/autor, 1974i:63 y Ferrari et al, 2014: 83), en 1958 expondría en una mesa redonda de la XX Semana de Geografía sobre “Regiones geográficas argentinas” (S/autor, 1974j y Ferrari et al, 2014: 83) y, en 1959, envió a la XXI Semana de Geografía realizada en Corrientes, un artículo en homenaje a la repatriación de los restos del eminente geógrafo correntino Nicolás Rojas Acosta (1873-1946) en relación a la cual Palese realizó una gestión para trasladarlo al Panteón de Maestros del cementerio de Corrientes. Durante este traslado, las palabras fueron leídas por la Prof. María Susana Donaldson (Palese de Torres, 1959). Esta sería la última participación institucional de Ana Palese en las publicaciones de GÆA.

i) Primeras mujeres en la Academia Nacional de Geografía

En 1962, junto con la Prof. Efi Ossoinak de Sarrailh ingresaron a la Academia Argentina de Geografía (hoy Academia Nacional de Geografía) como Miembros Titulares. En su presentación, el 7 de septiembre, Lorenzo Dagnino Pastore dice de ella:

Porque en las quebradas y valles del noroeste, en los caminos abruptos de la cordillera -desde el Aconcagua al Tronador- en las llanuras bonaerenses y en las terrazas patagónicas se la vio marchar con tenacidad poco común en una mujer afrontando, sin apoyo oficial, largas caminatas por un medio hostil que parecía constituir un acicate (Dagnino Pastore, 1962b:27).

Su tema de disertación al incorporarse como Académica fue *Contribución al estudio del curso terminal del sistema hidrográfico Desaguadero-Chadileufú* (Palese de Torres, 1962a).

j) Honores póstumos

Murió en la cátedra el 16 de diciembre de 1967 a los 67 años (Quarleri, 1974a:133). Ninguna de las dos Instituciones a las que pertenecía le dedicó una necrológica. GÆA solo registró su desaparición en la lista de Socios Fallecidos (N° 174) en el Boletín 71-78 de enero 1968-diciembre 1969 (S/autor, 1969:28). Siete años después, en el tomo de Anales XVI, en el que se conmemoran los 50 años de su fundación, entre los fundadores y personajes destacados, la Dra. Paulina Quarleri escribió media página resumiendo su obra (Quarleri, 1974a:133) pero no la menciona entre los autores destacados en su artículo “Contribución Argentina al progreso de la geografía física, en especial el aporte de GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos” que aparece en la misma publicación (Quarleri, 1974b).

En 1991 fue considerada por la Academia Nacional de Geografía para

nominar un sitio de la institución. En la asamblea realizada el 4 de abril de 1991 (Academia Nacional de Geografía, 1956-2011, Acta 138), cuando los Académicos de Número votaron los nombres de cuarenta científicos considerados fundamentales para la evolución y consolidación de la Geografía argentina, Ana Palese recibió 10 votos y, con Elina González Acha de Correa Morales, son las únicas mujeres en cuarenta sitios (Academia Nacional de Geografía, 1956-2001: 299). El sitio fue ocupado sucesivamente por Ramón J. Díaz y Delia María Marinelli de Cotroneo

Discusión:

El programa de trabajo de Ana Palese se avocó por un lado a complementar el relevamiento del territorio mediante complejos y prolongados itinerarios, que caracterizaron su método de trabajo. Por otro lado, produjo una ampliación de las herramientas conceptuales que requería el estudio de los recursos naturales. En este sentido puede adscribirse a una etapa de transición entre una etapa de geógrafos pioneros, que centraron su preocupación en el relevamiento cartográfico y la toponimia, y una etapa posterior en la que el trabajo científico ya se hallaría plenamente inmerso en el tratamiento de registros estadísticos y aplicación al planeamiento gubernamental. Palese participó de ambos paradigmas. Puede afirmarse que contribuyó de forma decisiva al desarrollo de los estudios territoriales a través del trabajo basado en el tratamiento de registros estadísticos así como replicó la actitud de exploradores como Moreno, Moyano o Lista ante la falta de información. Lejos de conformarse con cartografía defectuosa o informes anecdóticos o bien esperar que el Estado atendiera el problema, Palese se dirigió a relevar personalmente para completar y corregir el inventario del territorio. Sus viajes excedieron ampliamente la cobertura que ofrecía el servicio de pasajeros de la red ferroviaria. Los destinos de sus exploraciones siempre implicaron incómodos itinerarios que ella preparó con una capacidad de iniciativa que, creemos, es el rasgo definitorio de su personalidad.

Debemos añadir que el fin de estos exigentes viajes fue dotar al Estado de mayor claridad en el inventario del territorio y no una curiosidad de coleccionista o un prurito científicista. La permanente referencia al contexto territorial en sus descripciones, así como las citas que hemos destacado, indican que Palese desarrolló sus estudios desde una óptica prospectiva del territorio, esto es, como un análisis de las tareas que el Estado debe realizar para la administración de los recursos y de la infraestructura. Este sentido colectivo del conocimiento asume mayor visibilidad en Ana Palese que lo que hemos señalado en un análisis previo (Curto y Lascano, 2015) como constitutivo del pensamiento de Elina González Acha de Correa Morales.

Palese conoce y maneja los anuarios de datos de la Dirección de Irrigación, así como los de Agua y Energía Eléctrica. Como Federico Daus, resignifica los datos duros socializándolos desde la comprensión del territorio, alentando la discusión de las problemáticas públicas por fuera de los círculos ministeriales o de especialistas (Lascano y Curto, 2013 y 2014).

Hay otro aspecto de la labor de Palese que merece destacarse como aporte que es la adopción de los datos estadísticos como método de trabajo. Este uso se diferencia de la sobreabundancia de tablas con números que criticaron, tanto ella como Daus, en los textos de enseñanza. En efecto, surge del camino inverso: el análisis de la cuestión territorial preselecciona la información, la cual forma parte de la explicación de un problema. Los estudios de Palese muestran este ordenamiento metodológico: tablas y números se insertan en la hilación de un razonamiento, en contraste con la reproducción de datos que en sí misma no ofrece un sentido o una dirección interpretativa. En particular, la diferencia estriba en una especialización en el interés por los datos, que en Palese asume dos facetas nuevas: por un lado, el interés por la forma en que se generan los datos, discutiendo ubicación de puntos de medición e instrumental. Por otro lado, una tendencia al uso de los datos como información primaria, discutiendo su calidad, señalando la necesidad de nuevas mediciones, y no solamente utilizando los anuarios publicados por reparticiones del Estado. Aquí fue donde Palese llevó más lejos sus aportes, ya que a partir de los trabajos de campo y el conocimiento de las bases de datos se apropió en forma eminente de la temática de recursos hídricos. Y lo hizo cuando desde los estudios territoriales aún no había antecedentes de importancia. Pero, sobre todo, lo hizo al mismo tiempo en que desde la ingeniería se intentaba alcanzar un enfoque hidrológico respecto a los principales ríos del país. La obra de Soldano, por citar un ejemplo, es sólo tres años previa a 1950, año para el cual consideramos que Palese tenía listo el que, luego, sería su capítulo de la *Summa* y que superó el alcance del estudio del ingeniero italiano.

Aun no siendo relevante al desarrollo de la disciplina y, por lo tanto, de carácter secundario, debe indicarse que, del material analizado, emerge una especial relación de Palese con Federico Daus. Ante todo, llama la atención el retraining de Ana Palese, casi total, en las actividades de GÆA, la institución fundada por su maestra, a partir de la presidencia del decano de Filosofía y Letras. El complicado itinerario del tomo VII – hidrografía – de la Geografía de la República Argentina publicado por esta Sociedad sin dificultad puede atribuirse a una discrepancia de caracteres. El anecdotario de sus discípulos va en este sentido. Estando listo el capítulo de Palese para aquel tomo VII, incluso siendo anunciado en el Boletín, su publicación no se produce. Los movimientos entrantes y salientes en GÆA

la muestran siguiendo los pasos de Pedro Casal y Francisco de Aparicio. La pertenencia a este “linaje” en términos de Guber (2006), será consistente con su vinculación con la composición de la *Suma*, en la cual se le reservó un agradecimiento especial, y con su reencuentro con Casal en el ámbito de la Academia Argentina de Geografía.

La distancia entre estos dos geógrafos no debió limitarse a diferencias de personalidad. Hay fuertes indicios de que se manifestó en el plano de sus labores investigativas, desde sus cátedras de Geografía Física. En efecto, aun cuando la producción de Daus fuera en su mayor parte ajena a esta temática, fue desde una cátedra de Geografía Física que ejerció la titularidad. La labor de Palese en la temática fue más abundante que la de Daus. Algunos viajes del profesor de Filosofía y Letras siguieron los pasos de Palese: en el viaje a Culampajá visita las mismas zonas que había recorrido Palese un mes antes. El cenit de esta suerte de acecho ocurrió en 1950, cuando Daus recorre la zona del Lago Buenos Aires tan sólo un mes después que Palese. Para ella, la visita respondió a su plan de trabajo con viajes sucesivos en todo el ámbito cordillerano. Para Daus, recién elegido Decano, no puede explicarse aquél viaje al Deseado como parte de un programa sostenido en el tiempo, al menos no desde la especificidad. Pareciera ser una suerte de disputa por el legado del Perito en la zona de los ríos Fénix, con una importante carga simbólica asociada. El trabajo de Palese sólo puede publicarse en 1956, pero en él no cita al de Daus, así como tampoco en su capítulo de la *Suma*.

Palabras finales

Por sus aportes, la figura de Palese emerge como una de los investigadores que mayor cantidad de aportes originales realizaron a los estudios territoriales, durante la primera mitad del siglo XX, sobre la base de información primaria y alcanzando una versación y autoridad en la aplicación de conceptos en el estudio de los recursos naturales. De alguna manera, traspasó los límites de la institución que la acogió durante más de tres décadas, desarrollando una labor de investigación irremplazable en el desarrollo de los estudios territoriales y ambientales, así como en la individualización disciplinaria de la Geografía.

Agradecimientos

A los Prof. Raquel B. Barrera de Mesiano, Antonio Cornejo, María Amalia Andina y a Héctor O. J. Pena por la información referida de su maestra. A Raquel y Héctor por su lectura concienzuda del manuscrito. La entrevista a la Prof. Delia M. Marinelli de Cotroneo fue realizada en la década de los '90 y a María Teresa Grondona en los '80 cuando volvíamos de las reuniones de JD de GÆA.

Bibliografía de Ana Palese

Palese, A. (1932a). La geografía como ciencia de correlación en la escuela primaria, *El Monitor de la Educación Común*, N° 714, 153-157.

Palese, A. (1932b). Tecnología glaciológica, *Anales GÆA* IV, 158-159

Palese, A. (1934). Terminología Glaciológica. *El Monitor de la Educación Común*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación. 1934, 33-47. Trabajo presentado al Primer Congreso Geográfico Argentino auspiciado por la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.

Palese de Torres, A. (1937). Léxico espeleológico, *Anales GÆA*, V.,

Palese de Torres, A. (1943). Las actividades del Instituto Geográfico Militar, *Anales GÆA* VII, 1ra. parte, 49-59

Palese de Torres, A. (1944a). “*La expedición al Aconcagua, (Diario de viaje)*”, Capítulo en *Cuenca imbrífera del río Limay*, Buenos Aires, Ediciones Geográficas Argentinas.

Palese de Torres, A. (1944b). Hidrografía. La cuenca del lago Lacar. En Dagnino Pastore, L (Comp.) *Del Lacar al Tronador: ensayo de geografía regional*, 207-238. Buenos Aires, Ediciones Geográficas Argentinas

Palese de Torres, A. (1944c). *Cuenca imbrífera del río Limay*. Ediciones Geográficas Argentinas.

Palese de Torres, A. (1944d). Contribución al léxico geográfico: el Tacurú. En *Cuenca imbrífera del río Limay*, Ediciones geográficas argentinas

Palese de Torres, A. (1944e). Una reunión extraordinaria en GÆA. *Boletín GÆA* 10, 1.

Palese de Torres (1945). Hacia el Pucara de Tilcara. *Boletín GÆA* 14, 20-22

Palese de Torres, A. (1946a). Observaciones geográficas sobre un tramo de la ruta 40. *Boletín de GÆA* 20, 35-38.

Palese de Torres, A. (1947). Algunas observaciones geográficas en el valle de Belén. *Anales GÆA* VIII, 361-382.

Palese de Torres, A. (1954a). Las exploraciones de Moyano en la cuenca del Santa Cruz con una ilustración y un mapa. *Revista Geográfica Americana* 228, Vol. XXXVIII, 98-144.

Palese de Torres, A. (1956a). El valle de Tinogasta. *Boletín de Estudios Geográficos* 13, vol. 3, 187-227.

Palese de Torres, A. (1956b). Observaciones geográficas en el valle del río Bermejo, provincia de La Rioja, República Argentina. *Revista Geográfica IPGH XXVII*, n 43, 84-110.

Palese de Torres, A (1956c). En las nacientes del río Deseado medio siglo después de Francisco P. Moreno. *Boletín de Estudios Geográficos* 11, vol. 3, 101-111.

Palese de Torres, A. (1958). Hidrografía. En *La Argentina. Suma de Geografía*, Tomo II Cap. II, 189-396, Buenos Aires, Peuser.

Palese de Torres, A. (1959). Un precursor de la geografía correntina: Nicolás Rojas Acosta. *Boletín GÆA* 40, 24.

Palese de Torres, A. (1962a). Contribución al estudio del curso terminal del sistema hidrográfico Desaguadero-Chadileufú. *Anales de la Academia Argentina de Geografía* 6, 32-57.

Palese de Torres, (1962b). Homenaje a los presidentes fallecidos. *Boletín GÆA* 52-55, 9-10

Palese de Torres, (1962c). Elina G.A. de Correa Morales. *Anales de la Academia Argentina de Geografía*, 6, 19-22.

Palese de Torres, A. (1967). *Metodología y práctica de la enseñanza de la Geografía*. Tres Arroyos.

Referencias

Academia Nacional de Geografía (1956-2001). Libro de Actas, acta N 138 del 4 de abril de 1991

Aranda, J.M. (1959). Montes y Nieves (30 años en la Cordillera de los Andes). Obtenido de Hermomt Group 13 diciembre de 2014.
Acceso <http://hermomt.blogspot.com.ar/2007/12/esperando.html>

Ardissone, R. (1929). Propuesta de Diccionario Geográfico Argentino, *Anales GÆA* III(2), 519–538.

Casal, P.S. (1944). Prólogo. En Palese de Torres (autora), *Cuenca Imbrifera del rio Limay*. Buenos Aires, Ediciones Geográficas Argentinas

Cazenave W. (2008). “Historia de la producción científica en la provincia de La Pampa desde la etapa prehispánica hasta mediados del siglo pasado”, Ciclo de charlas públicas del Consejo Deliberante de la ciudad de Santa Rosa, Hoja Geobiológica Pampeana, Año XX, N° 7 bis, www.region.com.ar/hoja_geobiologica_pampeana/hoja_20_7bis.doc, Acceso 2013-01-21

Cicalese, G. (2009). Geografía, Guerra y Nacionalismo. La Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA) en las encrucijadas patrióticas del gobierno militar, 1976-1983. En: Scripta Nova, N° 308 [<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-308.htm>], 2009. Fecha de consulta: 10/7/2009.

Correa Morales de Aparicio, C. (1958). Constancia. *La Argentina. Suma de Geografía I*.

Curto, S.; Jauregui, B.; Escuela, M.; Lascano, M.; Pena, H. (2008). La fundación de GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos – 1922. *Boletín GÆA* 126, 80-136.

Curto SI. y Lascano ME. (2015). Elina Gonzalez Acha de Correa Morales, intelectual y académica. *Anales de la Academia Nacional de Geografía*

Dagnino Pastore, L (Comp.) (1962a). Del Lacar al Tronador: ensayo de geografía regional, Buenos Aires, Ediciones Geográficas Argentinas.

Dagnino Pastore, L. (1962b), La Academia Argentina de Geografía en 1962. *Anales de la Academia Argentina de Geografía* 6, 23-31.

De Jorge, C. (1988). Evolución de las ciencias en la República Argentina, 1923- 1972: Geografía. Sociedad Científica Argentina, tomo X, Buenos Aires.

Daus F.A. (1945). Viaje de estudio a las sierras de Culampajá. *Boletín GÆA* 14, 19-20.

Daus F.A. (1947). Viaje a Culampajá. I Noticia preliminar. *Anales GÆA* VII, 337-338

Daus, F.A. (1950). La supuesta captura del río Fénix. *Instituto de Geografía*, Publicación Serie A N°14, Buenos Aires.

Daus F.A. (1980) *Curriculum Viatae*. Inédito.

Donnantuoni R. (1979) El Colegio Nacional “Almirante Guillermo Brown” 1929-1979, “Tribuna”, Almirante Brown, Provincia de Buenos Aires
<http://www.nacionaldeadroque.org.ar/pdf/El%20Colegio%20Nacional%20Mixto%2031%20al%2040.pdf> Acceso 2013-01-21

Escalada F:A. (1950). Exploraciones en la cuenca del Deseado. *Revista de Gendarmería*, 1950, 21-29

Ferrari M.E., Barrera de Mesiano R.B y Pena H.O.J. (2014). Las Semanas de Geografía, una historia de 72 encuentros. *Anales GÆA* 23, 35-150

GÆA, (1922-1931). Libro de Socios de GÆA.

GÆA (1924-1974). *Anales GÆA* I a XVI

GÆA, (1922-1931). Libro de Actas de Sesiones Ordinarias de la Junta Directiva I

GÆA (1932-1940). Libro de Actas de Sesiones Ordinarias de la Junta Directiva II

GÆA (1940-1949). Libro de Actas de Sesiones Ordinarias de la Junta Directiva III

GÆA (1950-1971). Libro de Actas de Sesiones Ordinarias de la Junta Directiva IV

GÆA (1936-1960). *Boletín GÆA* 1 a 71/78 (1968 - 1969)

GÆA (1945-1967). Libro de Actas de Asambleas Ordinarias y Extraordinarias 1

Grondona, M.F. (1949). Geografía de la República Argentina. *Boletín GÆA* 26.

Guber, R. (2006). Linajes ocultos en los orígenes de la antropología social de Buenos Aires. *AVÁ* 8, 1-35.

Guber, R., Bonnin, M.; Laguens, A. (2007). Tejedoras, topos y partisanos. Prácticas y nociones acerca del trabajo de campo en la arqueología y la antropología social en la Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXII, 381-406.

Iut, V. (2005). La formación del campo profesional de geógrafos en la Argentina 1947-1975. Tesis de Licenciatura. Departamento de Geografía UBA.

Instituto Superior del Profesorado “Dr. Joaquín V. González” (2015) Plantel Docente, Año 1940 <http://institutojvgonzalez.buenosaires.edu.ar/1940.html>

Lafón, C. R. (2011). La arqueología y el Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. *Archivos virtuales de la alteridad americana* 1- 2, 1-25.

Lascano, M.; Curto, S. (2013). El territorio como puente entre la cultura y la política, parte I. Trayectoria institucional de Federico A. Daus 1922-1957. *RDG - Revista do Departamento de Geografia* 26, 38-68

Lascano, M.; Curto, S. (2014). El territorio como puente entre la cultura y la política, parte II. El pensamiento de Federico A. Daus 1922-1957. *RDG - Revista do Departamento de Geografia* 28, 1-24.

Los Editores (1958). Prefacio. *La Argentina. Suma de Geografía* I, VIII.

Montes N. (2014). Geografía Argentina para un lector imaginado. *Questión* 1(41), 234-247.

Parques Nacionales (2005). Mario Bertone un expedicionario argentino. En Patagonia. Fundación Parques Nacionales http://www.tecpetrol.com/esp/descargas/en_patagonia/En_Patagonia_4.pdf acceso 2014 04 11

Primer Campamento de Estudios Geográficos, (1944). *Del Lacar al Tronador. Ensayo de Geografía Regional*. 2 vol.

Quarleri, P. (1974a). Ana Palese de Torres. III) Los Miembros, a) Fundadores y figuras relevantes. *Anales GÆA* XVI, 151-167

Quarleri, P. (1974b). Contribución Argentina al progreso de la geografía física, en especial el aporte de GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. *Anales GÆA* XVI, 151 – 167.

Quintero Palacios, S. (2002). Geografías Regionales en la Argentina. Imagen y valorización del territorio durante la primera mitad del siglo XX. *Scripta Nova* VI, 127, disponible en línea.

Reichert F. (1929). *La exploración de la alta cordillera de Mendoza*. Buenos Aires, Círculo Militar, Biblioteca del Oficial.

S/autor, (1945). Discurso pronunciado el día 20 de marzo de 1945 en ocasión. *Boletín GÆA* 14, 25

S/autor, (1947a). El valle de Tinogasta y la cuenca imbrífera del río *Abaucan*. *Boletín GÆA* 24, 47 y 25, 52.

S/autor, (1947b). XI Semana de Geografía, *Boletín GÆA* 25, 52.

S/autor, (1950a). Geografía de la República Argentina. Plan general de la obra. *Boletín GÆA* 27

S/autor, (1950b). Guía de Geógrafos de la República Argentina. *Boletín GÆA* 27, 38.

S/autor, (1957a). Obra de Geografía de la República Argentina. *Boletín GÆA* 33/34, 12.

S/autor, (1969). Movimiento de socios. *Boletín GÆA* 71-78, 24-28.

S/autor (1974a). Palese de Torres, A. Léxico espeleológico, Segunda Reunión Argentina de Geografía, Buenos Aires *Anales GÆA* XVI, 49.

S/autor, (1974b). Palese de Torres, A. Las actividades del Instituto Geográfico Militar. Tercera Semana de Geografía. *Anales GÆA* XVI, 48.

S/autor, (1974c). Palese de Torres, A. Resultados científicos de la expedición al río Negro en 1879. IV Semana de Geografía. *Anales GÆA* XVI, 51.

S/autor, (1974d). Palese de Torres, A. “La glaciación en la región del Aconcagua”, V Semana de Geografía. *Anales GÆA* XVI, 50.

S/autor, (1974e). Palese de Torres, A. Léxico fitogeográfico, VI Semana de Geografía *Anales GÆA* XVI, 51.

S/autor, (1974f). Palese de Torres, A. El Tacurú, VII Semana de Geografía *Anales GÆA* XVI, 51.

S/autor, (1974g). Palese de Torres, A. Contribución al léxico fitogeográfico: “formación”, X Semana de Geografía, *Anales GÆA* XVI, 54

S/autor, (1974h). Palese de Torres, A. El valle de Tinogasta y la cuenca imbrífera del río Abaucán. XI Semana de Geografía *Anales GÆA* XVI, 55.

S/autor, (1974i). Ana Palese de Torres y Mariano Zamorano. Homenaje a Carlos M. Moyano. XVIII Semana de Geografía, Paraná. *Anales GÆA* XVI, 63.

S/autor, (1974j). Palese de Torres, A. Mesa redonda “Regiones geográficas argentinas”. Las reuniones científicas. *Anales GÆA* XVI, 34 - 92.

S/ autor, (2005). Directores del Departamento. *Boletín GÆA* 123.

Siragusa, (1992). Cambios en la red hidrográfica argentina en la última década. *Anales GÆA* 19, 277-297.

Soldano, F.A. (1947). *Régimen y aprovechamiento de la red fluvial argentina*. Buenos Aires, Címera.

Souto, M., Mastache, AV. y Mazza, D. (2004). *La identidad institucional a través de la historia. El Instituto Superior del Profesorado “Dr. Joaquín V. González”*. Buenos Aires, Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. González.

Souto, P. (1996). Geografía y Universidad. Institucionalización académica y legitimación científica del discurso territorial en la Universidad de Buenos Aires. *Territorios* 8, Buenos Aires. Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires.

Zusman, P. (1997). Una geografía científica para ser enseñada. La Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (1922-1940). *Doc. Anál. Geogr.* 31, 171-189.

Zusman, P. (2001), Naturaleza y tradición en los orígenes de la Geografía argentina El proyecto disciplinario de Elina Correa Morales, *Terra Brasilis (Nova Série)* 3 Dossiê América Latina.

Entrevistas

Raquel B. Barrera de Mesiano

Héctor O. J. Pena

Antonio Cornejo

Delia M. Marinelli de Cotroneo

María Teresa Grondona

María Amalia Andina

ANEXO I

Curriculum Vitae de Ana Palese

- 1900 Nació en Gemona (provincia de Udine, Italia)
- 1923 Ingresó al INSP Joaquín B. González
- 1926 Preside GÆA Elina G. A. de Correa Morales
Egresó del INSP Joaquín B. González
- 1928 GÆA Bibliotecaria
- 1932 La geografía como ciencia de correlación en la escuela primaria,
El Monitor de la Educación Común,
Tecnología glaciológica, *Anales de GAEA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos*
- 1934 Terminología Glaciológica. *El Monitor de la Educación Común*
- 1935 Se casó con Alejandrino Torres
Léxico espeleológico, Segunda Reunión Argentina de Geografía
- 1937 Léxico espeleológico, *Anales de GAEA*
- 1938 Las actividades del Instituto Geográfico Militar. Tercera Semana de Geografía
- 1939 Resultados científicos de la expedición al río Negro en 1879. IV Semana de Geografía
- 1940 (Febrero/marzo) Ascenso al Aconcagua.
La glaciación en la región del Aconcagua, V Semana de Geografía
- 1941 Léxico fitogeográfico, VI Semana de Geografía
- 1942 El Tacurú, VII Semana de Geografía
Muere Elina y la sucede el Alm. Pedro S. Casal en la presidencia de GAEA
- 1943 Preside GÆA el Alm. Pedro S. Casal
(Enero/febrero) Exploración de la cuenca del río Limay/ascenso al cerro Catedral
Primer Campamento de Estudios Geográficos de Profesores y Alumnos del INPS
Las actividades del Instituto Geográfico Militar, *Anales de GÆA*
- 1944 Expone en la V Semana de Geografía La glaciación en la región del Aconcagua.
La expedición al Aconcagua, (Diario de viaje) Ed. Geográficas Argentinas *Cuenca imbrífera del río Limay*, Ed. Geográficas Argentinas
Hidrografía. En *Del Lacar al Tronador: ensayo de geografía regional*, Buenos Aires, Ed. Geográficas Argentinas
Contribución al léxico geográfico: el Tacurú, en *Cuenca imbrífera del río Limay*, Ed. Geográficas Argentinas
Una Reunión Extraordinaria en GÆA, *Boletín GÆA* 10: 1
- 1945 (Enero) Exploración del río Grande de Jujuy
(Enero) Representó a GÆA con el Ing. M. Rodríguez (Hidrólogo y Sec. de GÆA) y la Prof. MT. Grondona en Tilcara
(Enero) Viaje de terreno de Daus a la sierra de Culampajá (prov. de Catamarca) •
Hacia el Pucara de Tilcara, *Boletín GÆA*
- 1946 (Enero/febrero) Exploración del valle-bolsón de Belén (prov. de Catamarca) •
Algunas observaciones geográficas sobre un tramo de la ruta 40, *Boletín GÆA*.
Expone en la X Semana de Geografía Contribución al léxico fitogeográfico: “formación”,
GÆA publica los T I, III (Geol), IV (Clima) y de la Geog. de la Rca. Arg.
Asume la Presidencia de la Nación Juan Domingo Perón
La Facultad FFL “jubila de oficio” a Francisco de Aparicio

- 1947 (Enero/febrero) Exploración de la cuenca del río Abaucán (prov. de Catamarca)
 Expone en la XI Semana de Geografía El valle de Tinogasta y la cuenca imbrífera del río Abaucán.
 Algunas observaciones geográficas en el valle de Belén, *Anales GÆA*
 GÆA publica los T VI (Clima) y VIII (Biogeog) de la Geog. de la Rca Arg.
- 1948 (Enero/febrero) Exploración de la cuenca del río Bermejo (prov. de La Rioja)
- 1949 Cambia JD de GÆA. Preside GÆA Federico A. Daus. Palese deja la JD de GÆA
 GÆA publica el T II (Geol) y prepara el VII (Hidrol) con la participación de Palese.
 El T VII no incluye a Palese como autora
- 1950 (Enero) Exploración del río Deseado (prov. Santa Cruz) •
 (Febrero) Daus viaja a la región del río Deseado (prov. de Santa Cruz) •
 Daus publica La supuesta captura del río Fénix, Inst. de Geog., FLL
- 1951 Expone en la XII Semana de Geografía GÆA La cuenca imbrífera del río Bermejo.
 22 de junio muere Francisco de Aparicio director de la *Summa* de Geografía.
- 1953 Daus es reelecto como Presidente de GÆA
- 1954 La jubilan de oficio en el ISPS y la reemplaza Daus en las dos cátedras
 Las exploraciones de Moyano en la cuenca del Santa Cruz c/ ilustración y un mapa.
Rev.Geog. Amer.
 Expone en la XVIII Semana de Geografía GÆA Homenaje a Carlos M. Moyano.
 (con Zamorano M)
- 1955 Revolución Libertadora
- 1956 Le restituyen las cátedras en el Instituto del Profesorado y a Daus lo “jubilan de oficio”
 Observaciones geográficas en el valle del río Bermejo, prov de La Rioja, Rep Argentina.
Revista Geográfica IPGH
 El valle de Tinogasta, *Boletín de Estudios Geográficos*
 En las nacientes del río Deseado medio siglo después de Francisco P. Moreno,
Boletín de Estudios Geográficos
- 1957 Nueva JD de GÆA Preside Gral. Carlos A. Levene. El Cap. VII se arma con otros autores
 Expone en la XIX Semana de Geografía GÆA “Mesa redonda sobre regiones geográficas de la Argentina”,
- 1958 Se publica so obra Hidrografía en *La Argentina. Suma de Geografía*
- 1959 Un precursor de la geografía correntina: Nicolás Rojas Acosta *Boletín de GÆA*
- 1960 Directora del Departamento de Geografía del INSP Joaquín V. González
- 1961 Nueva JD de GÆA Preside Ing. Alfredo Galmarini
- 1962 Académica de número de Academia Argentina de Geografía
 Contrib. est. del curso terminal del sist. Hidrog. Desaguadero-Chadileufú, *An de la Academia Argentina de Geografía*.
 Homenaje a los presidentes fallecidos, *Boletín GÆA* 52-55: 9-10
 Elina G.A. de Correa Morales, *Anales de la Academia Argentina de Geografía*, T 6: 19-22
- 1967 Nueva JD de GÆA Preside Federico A. Daus.
Metodología y práctica de la enseñanza de la geografía. Tres Arroyos 127 pág.
 Muere el 16 de diciembre.

